



MATERIALES ARQUITECTÓNICOS ROMANOS REUTILIZADOS EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA OLIVA (LEBRIJA, SEVILLA): UNA FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LA EDIFICIA PÚBLICA DE *NABRISSA VENERIA*

Roman architectural materials reused in the church of Santa María de la Oliva (Lebrija, Sevilla): a source for study of the public buildings of Nabrissa Veneria

DIEGO ROMERO VERA¹, DANIEL BECERRA FERNÁNDEZ²

(1) Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla; drvera@us.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4562-2407>
(2) Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Málaga; dbecerra@uma.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6540-3631>

RESUMEN

En este trabajo abordamos el estudio de diez fustes y un capitel de época romana que fueron reutilizados en la iglesia de Santa María de la Oliva (Lebrija). En concreto, estos spolia, hasta ahora inéditos, arrojan algo de luz sobre los programas arquitectónicos públicos y los marmora empleados en Nabrissa Veneria.

Palabras clave: *Spolia, marmora, Nabrissa Veneria.*

ABSTRACT

In this paper we study ten shafts and a capital from the Roman period that were reused in the church of Santa María de la Oliva (Lebrija). In particular, these spolia, hitherto unpublished, shed some light on the public architectural programmes and the marmora used in Nabrissa Veneria.

Key words: *Spolia, marmora, Nabrissa Veneria.*

*Y alta y triunfante la alcanzada gloria
guarda en eternos mármoles la historia*
José de Espronceda



INTRODUCCIÓN

Lebrija es un municipio localizado en el sur de la provincia de Sevilla (fig. 1) con una historia bastante rica. En época antigua esta población recibió el nombre de *Nabrissa* y constituyó un enclave costero estratégicamente localizado en una elevación natural (el actual cerro del Castillo), que dominaba un amplio territorio de la ribera oriental del antiguo *lacus Ligustinus*. Por tanto, estaríamos ante un espacio que fue muy favorable para el desarrollo de la navegación y los contactos comerciales (Caro 1998; García Vargas *et al.* 2008: 262-265; Trapero 2019), como vendría a indicar el propio Estrabón (3. 1. 9.; 3. 2. 5), que cita a *Nabrissa* entre esas ciudades ribereñas. Plinio (*HN* 3. 3. 11) señala que *Nabrissa* estaba situada entre los esteros del *Baetis* y, asimismo, indica que el *cognomen* de la ciudad fue *Veneria*. Esto ha llevado a algunos investigadores a proponer que *Nabrissa Veneria* fue elevada al rango de colonia por César. Sin embargo, no existe ningún argumento de tipo epigráfico o arqueológico que avale esa hipótesis, mientras que el citado epíteto ha sido vinculado al culto vernáculo del Lucero, asociado en época romana a Venus Marina, protectora de la navegación (Caro 1986-1987: 66-68). Con todo, lo más verosímil es que esta ciudad recibiera el estatuto jurídico municipal en época flavia, al igual que la mayoría de las *civitates peregrinae* hispanas (Caro 1991: 38-39).

En época reciente, especialmente en los últimos 20 años, se han realizado algunas excavaciones de urgencia en Lebrija. Sin embargo, estos trabajos arqueológicos han arrojado poca luz sobre la morfología urbana de la ciudad romana. Desgraciadamente, gran parte de la información que tenemos sobre la Lebrija romana procede de hallazgos fortuitos descontextualizados, de los cuales la mayoría no se han conservado y solo contamos con una mínima descripción. Nos referimos a tumbas, restos de edificios, esculturas, monedas, mosaicos y algunos fustes de columnas y capiteles (Bellido Ahumada 1985; Tomasetti 1997; Caro 1998). Mención especial merecen tres ejemplares de esculturas funerarias de leones que fueron hallados en la ciudad (Beltrán 2000: 438-439). A pesar de todo, es realmente poco lo que sabemos sobre esta ciudad bética; al respecto, tampoco en la escasa epigrafía nebriense ofrece mucha información sobre la vida pública de esta comunidad cívica.

Los diferentes trabajos publicados hasta el momento sobre *Nabrissa* han soslayado los materiales arquitectónicos de indudable factura romana que fueron reutilizados como material de acarreo en la iglesia de Santa María de la Oliva. Nos referimos, concretamente, a un grupo de diez fustes de mármol y un capitel jónico-itálico labrado en calcarenita (fig. 2). Dedicaremos este trabajo a su identificación, pero antes debemos hablar del monumento en el que se reutilizaron estos *spolia*.

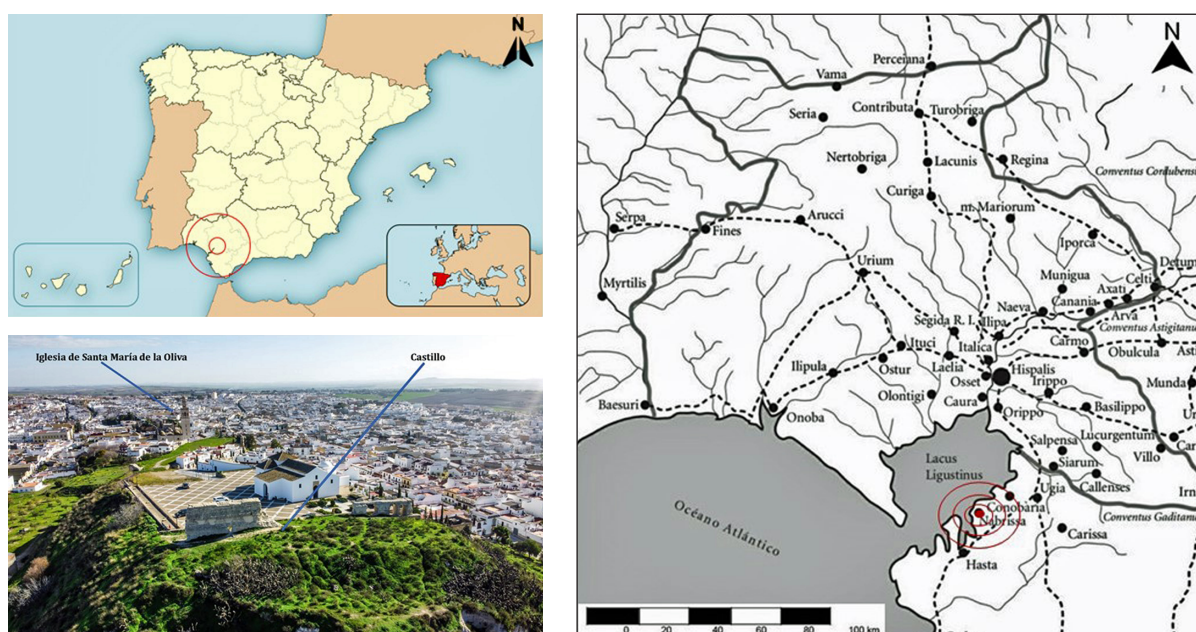


Fig. 1: Ubicación geográfica de *Nabrissa*, así como de la iglesia de Santa María de la Oliva y del cerro del castillo (Lebrija, Sevilla).

Fuente: elaboración propia a partir de contenido Creative Commons.

Identificador	Altura (cm)	Ancho (cm)	Grosor (cm)	Roca ornamental	Zona de extracción	Observación petrográfica	Tipo de pieza	Ubicación actual	Otras observaciones de la pieza
Lebr 1	285,5	45	45	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad rosa claro	Fuste	Nave de la epístola	
Lebr 2	144	41,5	41,5	Rodadero de los lobos	Prov. de Córdoba	Caliza rojiza	Fuste	Nave de la epístola	
Lebr 3	288,5	43	43	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad rosa	Fuste	Nave de la epístola	
Lebr 4	142 (arriba) / 110 (abajo)	Embutido	Embutido	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad morada	Fuste	Nave de la epístola	
Lebr 5	226	42	42	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad rojiza	Fuste	Nave de la epístola	La pieza se conserva embutida en gran medida y está al revés.
Lebr 6	157 (abajo) / 89 (arriba)	36	36	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad amarillenta	Fuste	Nave de la epístola	Conserva imoscapo.
Lebr 7	85	40	40	Giallo antico	Chemtóu	Brecado con leves tonalidades rosas	Fuste	Patio de la parroquia	Soporta un capitel jónico-italico de calcarenita estucada y está reutilizado como pila bautismal. Acanaladura de 4 cm.
Lebr 8	228	43	43	Almadén de la Plata	Almadén de la Plata	Mármol bandeado blanco y gris	Fuste	Fachada sur de la parroquia	Es utilizado de guardacantón en la esquina de la parroquia (Calle Pedro Vidal y Calle Naranjos)
Lebr 9	160	24	24	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad rosa	Fuste	Fachada oeste de la parroquia	Fuste de columna con sumoscapo, se encuentra exenta frente a la fachada de la puerta del Perdón. Conserva un hueco en la parte superior.
Lebr 10	149	24	24	Lumachella carnina	Sintra	Tonalidad rosa	Fuste	Fachada oeste de la parroquia	Fuste de columna con sumoscapo, se encuentra exenta frente a la fachada de la puerta del Perdón. Conserva un hueco en la parte superior.
Lebr 11	29,6	83 (máx. cons.)	78 (máx. cons.)	Calcarenita	No localizado	Calcarenita gris	Fuste	Patio de la parroquia	Capitel jónico-italico en calcarenita y con restos de estuco. Ha sido reutilizado como pila bautismal y colocado sobre un antiguo fuste en "giallo antico".

Fig. 2: Listado e información de las piezas estudiadas. Fuente: elaboración propia.

EL USO DE *SPOLIA* EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO MEDIEVAL

La iglesia de Santa María de la Oliva es un templo cristiano de estilo mudéjar cuya primera fase data del reinado de Alfonso X. Originalmente, la iglesia contaba con tres naves sostenidas por arcos de doble herradura que, a su vez, descansan sobre columnas adosadas a pilares cruciformes (Barroso 1996; Cómez 2005). Curiosamente, se utilizaron como elementos de sustentación fustes romanos en los seis pilares que delimitan los dos tramos de la nave de la epístola. En el resto de las arcadas se emplearon ladrillos o fragmentos de fustes de piedra. A pesar de que se ha señalado que el uso de materiales romanos en los edificios medievales tiene un componente de prestigio

y que, igualmente, en la época de Alfonso X hay un cierto aprecio por la Antigüedad, lo cierto es que en este caso no hay evidencia de intencionalidad simbólica en su uso (Cómez 2012: 81-82; Amores 2020: 65-76). Los fustes de mármol no están colocados en la zona más visible ni en la parte más sagrada de la iglesia (fig. 3).

Por otra parte, los fustes presentan evidencias de golpes, posiblemente causados por el transporte, y huellas de haber sido repulidos, lo que los llevó a perder parte de su éntasis. También es llamativo que se adapten varios fragmentos para obtener un fuste completo. Además, llegaron a encajarse fragmentos de mármol y otras piedras para obtener un fuste completo con la altura deseada. Esas operaciones revelan el esfuerzo que conllevaba la extracción, el traslado y la construcción con materiales

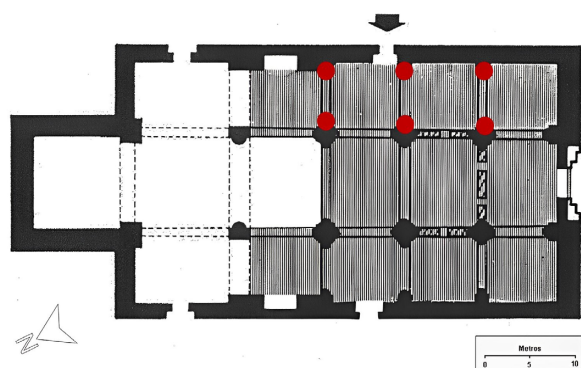


Fig. 3. Situación de los fustes marmóreos romanos empleados en la fase medieval de la iglesia de Santa María de la Oliva. Fuente: elaboración propia a partir de Cómez 2005, fig. 2, 40.

de diferentes orígenes y calidades. La búsqueda y la extracción de estas piezas y, sobre todo, su adaptación a la nueva construcción tuvo que ser necesariamente una actividad compleja y costosa (Greenhalgh 2009; Esposito 2012: 63-75; Utrero 2020: 34-40).

Desde el punto de vista del aprovechamiento del material romano, llama la atención que solo se empleen fustes, mientras que no se reutilizan basas ni capiteles de esa cronología. En cambio, los nuevos capiteles están decorados con motivos cristianos de influencia románica e islámica. Esto ha llevado a pensar que fueron realizados por un taller en el que trabajaron conjuntamente artesanos musulmanes y cristianos formados en el norte de la Península Ibérica (Cómez 2005: 36-38).

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES ARQUITECTÓNICOS ROMANOS

De acuerdo con lo anterior, creemos que estos materiales marmóreos (figs. 2 y 4) pudieron pertenecer a edificios de *Nabrisa* que se encontraban en el propio lugar en que se alzaría el templo medieval o en sus alrededores. Es cierto que esta teoría es imposible de demostrar, pero tenemos ciertos indicios que apoyan esta hipótesis. Para empezar, encontramos otros restos de materiales de construcción reutilizados en la fase del siglo XVI de la iglesia. Nos referimos concretamente a ciertos sillares fragmentados que conservan huellas del uso de *ferrei forfices*. Por lo tanto, es posible que estos afloraran durante la apertura de los cimientos. Además, en 2002 se realizó una excavación arqueológica a pocos metros de la iglesia en la que se documentaron restos

romanos a una cota relativamente cercana a la del suelo actual (concretamente, una calle con una alcantarilla abovedada de ladrillo y restos de varias *domus*) (Quirós 2006: 241-261). Sin embargo, los sondeos arqueológicos efectuados en el interior del templo no alcanzaron niveles prefundacionales, por lo que se desconoce el uso que tuvo el solar del templo antes de época medieval cristiana y si allí existieron estructuras de época romana (Romero Vera 2017). Por último, existe constancia del hallazgo casual de otras columnas presuntamente romanas en las proximidades de la iglesia de Santa María de la Oliva (Bellido Ahumada 1985: 1-29). Aunque estos indicios parecen abonar la hipótesis expuesta, el origen de los *spolia* reutilizados en la iglesia de la Oliva, a pesar de situarse en una localidad con orígenes romanos, no puede determinarse con seguridad.

Nos centramos ahora en los edificios romanos a los que pertenecerían originalmente estos fustes. Es muy difícil dilucidar esta cuestión porque, desgraciadamente, no disponemos de basas y, sobre todo, de capiteles que nos puedan brindar un análisis estilístico fundamentado. Sin embargo, podemos, como mínimo, aventurarnos a atribuir estos materiales a edificios públicos. Lo hacemos basándonos en sus dimensiones y a la materia prima. Con todo, debemos ser prudentes con la atribución de estas piezas al ámbito público. No existe una regla general y la casuística de empleo de fustes de gran tamaño en edificios privados es enorme. No obstante, los fustes marmóreos de más de 40 cm de diámetro suelen pertenecer a edificios públicos, mientras que los que oscilan entre los 30 y 40 cm se consideran de tamaño pequeño y mediano y solían emplearse en peristilos y otros ambientes domésticos (Márquez 1998: 120-121). En cuanto a las dimensiones, casi todos los fustes que venimos analizando son fragmentos (solo uno de ellos –pieza C de la figura 4– parece estar completo, como revela la presencia del sumoscapo y los restos del imoscapo). Sin embargo, como es sabido, en época romana la relación entre el diámetro del fuste y su altura era de 1-8 (Wilson Jones 1989: 37). Conociendo el diámetro del fuste, podemos suponer que estaríamos ante edificios con un fuste de unos diez pies romanos de altura (a excepción de los dos de caliza rosada –procedente de Sintra– situados en el exterior del templo). No cabe duda de que se trata de fustes monocilíndricos policromos labrados en *marmora* de relativa calidad, principalmente el *marmor Numidicum* de Túnez, la caliza fosilífera de Sintra y, en menor medida, en el material denominado caliza de Rodadero de los Lobos



Fig. 4: Conjunto de materiales romanos reutilizados en la iglesia. Fuente: elaboración propia.

de la sierra de Córdoba y el mármol de Almadén de la Plata (*vid. infra*). Por tanto, aunque el uso de estos materiales en un edificio religioso no sería descabellado, aunque no descartar su pertenencia a otras construcciones de índole pública.

Parece evidente que los fustes no proceden de una única construcción. Si tenemos en cuenta variables como la materia prima, la tipología y las dimensiones, podemos establecer como hipótesis de partida que el material reutilizado en la iglesia procedería de, al menos, cuatro edificios públicos de *Nabrisa*. Merece especial atención el grupo más numeroso de fustes, formado por cinco piezas monocilíndricas labradas en el mismo material, caliza fosilífera de Sintra, que debió tener unas dimensiones originales de unos diez pies romanos de altura y un pie y cuarto de diámetro y que, sin duda, pertenecieron a un mismo edificio nebrisense (fig. 5).

En el claustro, el llamado patio de los Naranjos, encontramos una pila bautismal que reutiliza sendos materiales romanos (fig. 6). Justamente, por un lado, un capitel jónico-itálico (fig. 7) facturado en roca calcarenita que presenta restos de estuco, el cual fue hallado en los años 40 del pasado siglo en el área del castillo medieval, sector en el que también se descubrieron seis tambores de columnas de ese mismo material (Bellido Ahumada

1985: 10). Esta última pieza (de un pie romano de altura) es muy llamativa por su factura y, pese a su mal estado de conservación, se aprecia como las esquinas fueron labradas en forma de volutas de donde surgen unas hojas apuntadas de tres lóbulos cada una, cuyos extremos se tocan en la zona inferior de cada cara. La zona superior correspondiente al ábaco está muy dañada. No obstante, en la zona inferior sí se conserva mejor un cimacio jónico con ovas macizas muy unidas entre sí por finas molduras, que rodean totalmente las ovas en sus laterales y zona inferior; debajo de esta moldura parece detectarse un astrágalo muy deteriorado, compuesto por cuentas y perlas. Como decíamos, sus rasgos son irregulares: los elementos presentes en esta pieza son los canónicos de los conocidos como capiteles jónico-itálicos, pero no guardan la disposición teórica de los mismos. Las hojas que en este caso se disponen hacia abajo, podrían ser el recuerdo de las palmetas, que en el caso de esta tipología de capitel van siempre hacia arriba. Asimismo, la situación del cimacio jónico en la zona inferior no es la más canónica porque en los capiteles romanos republicanos suelen decorar la zona central o, en todo caso, están dispuestos al mismo nivel que las palmetas. Estos rasgos atípicos en un capitel jónico-itálico nos obligan a ser cautos con su filiación. Con todo, pen-



Fig. 5: Fustes de caliza de Sintra reutilizado en la nave de la epístola. Fuente: elaboración propia.

samos que estamos ante un capitel datable en el periodo de entre finales de la República e inicios del Imperio, que debe encuadrarse dentro de una tradición local-regional algo alejada de las corrientes estilísticas imperantes en ese momento (Batino 2006; 2008). Por otro lado, como sostén de la pila bautismal fue empleado un fragmento de fuste acanalado elaborado en “giallo antico”, con un diámetro de 40 cm, que puede datarse de forma amplia en época altoimperial. Este fuste vendría a demostrar el empleo de uno de los materiales más prestigiosos del *orbis Romanus* en *Nabrissa Veneria*.



Fig. 6. Pila bautismal compuesta por un fragmento de fuste de “giallo antico” que sostiene un capitel jónico-itálico realizado en calcarenita. Fuente: elaboración propia.



Fig. 7. Capitel jónico-itálico reutilizado como parte superior de la pila bautismal. Fuente: elaboración propia.

TIPOS DE MARMORA IDENTIFICADOS

El análisis macroscópico implementado sobre los *spolia* presentes en la iglesia de Santa María de la Oliva de Lebrija muestran mármol de Almadén de la Plata –sin descartar la posible procedencia del Anticlinal de Estremoz–, la caliza fosilífera de Sintra –también llamada “luchachella carnina”–, “giallo antico” y la roca ornamental

conocida como Rodaderos de los Lobos (fig. 8 (3)). Mayoritariamente, el material marmóreo presente en este templo es de procedencia hispana, a excepción de un ejemplar realizado en *marmor* norteafricano. En la actualidad, se están aplicando técnicas arqueométricas para identificar la procedencia del *marmor* utilizado en el fuste realizado, según el análisis *de visu*, en mármol de Almadén de la Plata, junto con otros mármoles blancos hallados en el actual municipio de Lebrija. En el caso de las otras rocas ornamentales estudiadas no se ha requerido del auxilio de la arqueometría, ya que sus características macroscópicas las hacen reconocibles.

– El mármol de Almadén de la Plata (provincia de Sevilla) fue un material lapídeo muy apreciado en el occidente bético a finales del principado de Augusto (Beltrán *et al.* 2018), en parte, debido a la proximidad de las canteras al navegable río *Baetis*, una importante vía de comunicación fluvial que contribuyó de forma decisiva a la distribución de este material, que se encuentra no solo en un buen número de ciudades romanas del valle del Guadalquivir (Beltrán *et al.* 2012) y otras ciudades béticas como *Baelo Claudia* (Álvarez *et al.* 2009a; Beltrán *et al.* 2018), sino también en otras áreas más alejadas como *Segobriga* (Álvarez *et al.* 2012), las islas Baleares (Álvarez *et al.* 2012) y el norte de África (Beltrán *et al.* 2012: 269). Las características macroscópicas de este material se pueden confundir con las del mármol del Anticlinal de Estremoz, aunque este material es menos frecuente en la Bética. Por ello, pretendemos servirnos de la arqueometría en un futuro próximo para poder establecer categóricamente su procedencia.

– El “giallo antico” o *marmor Numidicum* procede de Chemtou, Túnez. Se trata de una caliza recristalizada muy compacta de grano fino y color amarillo que presenta tonalidades rojas y marrones (Price 2007: 90-91) y puede ser identificada con facilidad, aunque algunas variedades pueden confundirse con rocas ornamentales locales como la piedra de Santa Tecla, o la piedra de Buixcarrò (Álvarez *et al.* 2009b).

– La “lumachella carnina”, lioz encarnado o caliza fosilífera de Sintra es de color rosado, en ocasiones blanco o rojizo, etc., con venas rosáceas, vinosas y, a veces, blanquecinas. En esta roca ornamental observamos muchos tipos de restos fósiles marinos (Belli 1842: 48) y es uno de los *marmora* de *Hispania* documentados en Roma, como revelan algunos materiales reutilizados en la basílica de “Sant’Agostino” (Gnoli *et al.* 2004: 240) y ciertas columnas empleadas en Villa Adriana; aun así, su uso no fue muy frecuente fuera del ámbito



Fig. 8: Mapa con las zonas de extracción de los *marmora* identificados en la iglesia de Santa María de la Oliva.

hispano. Esta caliza procede de Sintra, en Portugal, y fue extraída de una serie de canteras ubicadas en el actual “concelho” de Sintra. Es un material que empieza a difundirse por el Mediterráneo a principios del Imperio (Mañas y Fusco 2008: 513-515) y fue utilizado con gran frecuencia para la elaboración de columnas y revestimientos pavimentales.

– La caliza denominada Rodadero de los Lobos presenta una tonalidad violácea y fue extraída de la zona que se conoce en la actualidad como Cortijo Piquín, en las cer-

cañas de la ciudad de Córdoba (Ontiveros *et al.* 2021). Fue explotada desde finales de la República –junto con la piedra de mina– hasta mediados del siglo III d.C., y, posteriormente, con Abd-al-Rahman III (Ventura y Gasparini 2017: 178, fig. 14). Aparece constantemente en los revestimientos pavimentales de *Madinat Al Zahra* (Vallejo 2010: 552). Como caso cercano, este material pétreo se empleó en *Italica* en las molduras de tres pedestales, hoy conservados *in situ* en la galería del pórtico del teatro con una cronología de época augustea (Rodríguez Gutiérrez 2004: 51, nota 13; Loza *et al.* 2021: 178-ss.), al igual que sucede con su uso constatado en *Colonia Patricia* (Ventura 2009). Con ello, vemos que la difusión de este material lapídeo es más amplia de lo que se pensaba inicialmente, en consonancia con otras rocas ornamentales procedentes de la sierra cordobesa, como es el caso de la piedra de mina documentada en distintos puntos de *Italica* (Becerra 2019: 690; Ontiveros *et al.* 2021: 948-ss.) o en un *labrum* de *Baelo Claudia* aún no publicado. En la actualidad dichas canteras y la dispersión de sus materiales se encuentran en estudio en el marco de la “Actividad arqueológica puntual de prospección arqueológica superficial de las canteras romanas localizadas en el sector sur de la zona de Ossa-Morena: Sierra de Córdoba y Sierra Norte de Sevilla, en las provincias de Córdoba y Sevilla (Expte. 13558)”, liderada por M.L. Loza Azuaga.

CONSIDERACIONES FINALES

En el estado actual del conocimiento podemos afirmar que se reutilizaron los *marmora* clásicos y otros elementos de decoración arquitectónica de época romana en la construcción de la iglesia mudéjar de Santa María de la Oliva. Este reempleo de época medieval parece ser más práctico que simbólico, ya que los *spolia* no se ubicaron en los espacios más destacados del templo y tuvieron una función estructural. Los materiales romanos documentados en el interior de la iglesia presentan unas dimensiones que nos hacen pensar que, originalmente, pertenecerían a edificios con un fuste de unos diez pies romanos de altura. Asimismo, aunque se trate de una cuestión abierta, consideramos que los fustes analizados podrían proceder de, como mínimo, cuatro edificios públicos de la antigua *Nabrissa Veneria*. En este sentido, sobresale el grupo unitario reutilizado en la nave de la epístola conformado por cinco fustes de “lumachella carnina”. Según nuestra hipótesis, estas

edificaciones de época romana serían usadas a modo de cantera para la obtención de material constructivo en la iglesia medieval.

Entre estos materiales romanos también cabe destacar un capitel reutilizado como pila bautismal procedente del área del cerro del castillo almohade, emplazamiento del antiguo *oppidum*, espacio donde también se han hallado unos tambores de columnas labrados en calcarenita (Bellido Ahumada 1985: 10; Quirós y Rodrigo 1998: 1027 y ss.). Dicho capitel pertenece al tipo jónico-itálico, propio de la época tardorrepublicana, pero presenta unos rasgos atípicos que nos lleva a caracterizarlo como una interpretación del modelo canónico realizado por un taller local o regional. Este capitel aparece hoy sostenido por un fragmento de fuste acanalado de “giallo antico”. Esta pieza, junto con los demás fustes analizados, nos informa sobre la puesta en marcha de un proceso de “marmorización” en *Nabrissa*; un hecho similar al constatado en comunidades cercanas, como es el caso de *Asido Caesarina* (actual Medina Sidonia, provincia de Cádiz) (Beltrán *et al.* 2022). En ambos casos se registra una primera fase monumentalizadora centrada en la zona alta, documentándose en estas localizaciones construcciones romanas confeccionadas con calcarenita y, en un momento posterior, ya en el alto Imperio y tras la consolidación del nuevo régimen, el traslado de las actividades edilicias y principales construcciones, ya ornamentadas en *marmora*, a la parte baja de la ciudad (Tomassetti 1997: 252-253). Además, la presencia de esta roca ornamental norteafricana evidencia el empleo en *Nabrissa* de uno de los *marmora* de mayor importancia y prestigio del Imperio.

La inmensa mayoría de los *marmora* que se reutilizaron en la iglesia de Santa María de la Oliva de Lebrija son del sur de *Hispania*, a excepción del “giallo antico” del norte de África, que es el único material marmóreo extrapeninsular documentado. La caliza fosilífera de Sintra es el material más abundante entre los fustes estudiados.

Por último, este trabajo ha servido para analizar vestigios arqueológicos inéditos que reflejan la ejecución de proyectos constructivos de notable envergadura en *Nabrissa Veneria*, en distintos momentos y espacios, en los que se utilizó mármol policromado, mármoles blancos veteados y calcarenitas revestidas con estuco. Por tanto, creemos que con este breve trabajo hemos contribuido a arrojar algo de luz sobre el desarrollo monumental de una ciudad romana de la que apenas disponemos de información arqueológica.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación ha sido posible gracias a siguientes los proyectos y ayudas: “Itálica Adrianea: la *Nova Urbs*. Análisis arqueológico del paradigma urbano y su evolución, y contrastación del modelo” (PID2020-114528GB-I00)” y a los grupos de investigación “Historiografía y Patrimonio Andaluz (HUM-402)” y “Antiguas ciudades de Andalucía: de la investigación arqueológica a la rentabilización social (HUM-882)”.

Agradecemos especialmente los comentarios proporcionados por el Dr. Carlos Márquez Moreno sobre el capitel jónico-italico que se localiza en el claustro del templo e, igualmente, las facilidades ofrecidas por el párroco, don Manuel Arroyo Romero, para poder acceder al templo y desarrollar el presente estudio

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PÉREZ, A.; DOMÈNECH DE LA TORRE, A.; LAPUENTE MERCADAL, P.; PITARCH I MARTÍ, A.; ROYO PLUMED, H. (2009a): *Marbles and Stones of Hispania. Exhibition catalogue*, Tarragona.
- ÁLVAREZ PÉREZ, A.; GARCÍA-ENTERO, V.; GUTIÉRREZ GARCÍA-MORENO, A.; RODÀ DE LLANZA, I. (2009b): *El marmor de Tarraco. Explotació, utilització i comercialització de la pedra de Santa Tecla en època romana*, Tarragona.
- ÁLVAREZ PÉREZ, A.; RODÀ DE LLANZA, I.; RIERA RULLAN, M.; GUTIÉRREZ GARCÍA-MORENO, A.; DOMÈNECH DE LA TORRE, A.; ROYO PLUMED, H. (2012): Provenance of ancient marbles from El Plan de ses Figueres (Cabrera, Balearic Islands, Spain), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference* (A. Gutiérrez, P. Lapuente e I. Rodà, coords.), Tarragona, 426-434.
- AMORES CARREDANO, F. (2020): Los pilares de la Iglesia. Interpretación de fustes romanos como spolia en iglesias hispánicas medievales, *Exemplum et Spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas, Vol. 1*. (P. Mateos Cruz; Morán Sánchez, eds.), Mérida, 65-76.
- BARROSO VÁZQUEZ, M. D. (1992): *Patrimonio Histórico Artístico de Lebrija*, Lebrija.
- BATINO, S. (2006): *Genus ionicum. Forme, storia e modelli del capitello ionico-italico*, Oxford.
- BATINO, S. (2008): Lo ionico-italico e l'ellenizzazione delle forme in ambito italico. Contributo alla ricostruzione del quadro storico-archeologico. *Bollettino di archeologia online, volume speciale: XVII International Congress of Classical Archaeology*, Roma, 1-12.
- BECERRA FERNÁNDEZ, D. (2019): *Los materiales marmóreos del Traianum de Itálica* (tesis doctoral), Sevilla.
- BELLI, F. (1842): *Catalogo della collezione di pietre usate dagli antichi per costruire ed adornare le loro fabbriche*, Roma.
- BELLIDO AHUMADA, J. (1985): *La patria de Nebrija: noticia histórica*, Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J. (2000): Leones de piedra romanos de Las Cabezas de San Juan (Sevilla): a propósito de un nuevo ejemplar identificado, *Spal* 9, 435-450. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2000.i9.24>
- BELTRÁN FORTES, J.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O.; LÓPEZ ALDANA, P.; ONTIVEROS ORTEGA, E.; TAYLOR, R. (2012): Las canteras romanas de mármol de Almadén de la Plata (Sevilla), *El marmor en Hispania: explotación, uso y difusión en época romana* (V. García-Entero coord.), Madrid, 253-275.
- BELTRÁN FORTES, J.; ONTIVEROS ORTEGA, E.; LOZA AZUAGA, M.L.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O.; TAYLOR, R. (2018): Marmora de procedencia hispana en Baelo Claudia (Bolonía, Tarifa, Cádiz), *Marmora Baeticae. Usos de materiales pétreos en la Bética romana. Estudios arqueológicos y análisis arqueométricos* (J. Beltrán, M.L. Loza y E. Ontiveros, coords.), Sevilla, 17-38.
- BELTRÁN FORTES, J.; LOZA AZUAGA, M.L.; MONTAÑÉS CABALLERO, S.; BECERRA FERNÁNDEZ, D. (2022): The Domus Augusta in two urban landscapes of Baetica based on the sculptural evidence: Itálica (Santiponce, Seville) and Asido (Medina Sidonia, Cadiz), *Experiencing the Landscape in Antiquity 2* (A. Cristilli, A. Gonfloni, F. Stok, coords.), Oxford, 355-362.
- CARO BELLIDO, A. (1986-1987): Nabrisa (Lebrija, Sevilla). Los orígenes del núcleo urbano, *Anales de la Universidad de Cádiz* 3-4, 55-70.
- CARO BELLIDO, A. (1991): *Lebrija, la ciudad y su entorno, I (Prehistoria y Protohistoria)*, Sevilla.
- CARO BELLIDO, A. (1998): *Lebrija y el bajo Guadalquivir: paleografía y fuentes clásicas grecolatinas*, Lebrija.
- CÓMEZ RAMOS, R. (2005): La iglesia de Santa María de la Oliva, Monumento alfonsí, *I Jornadas de Historia de Lebrija* (M. González Jiménez, ed.), Lebrija, 31-40.
- CÓMEZ RAMOS, R. (2012): Reutilización de materiales antiguos en la arquitectura mudéjar sevillana, *História da Construção. Os materiais* (A. Sousa Melo, M. do C. Ribeiro, coords.), Braga, 77-88.
- ESPOSITO, D. (2012): Pietraie e calcarari a Roma: recupero dei materiali da costruzione fra medioevo ed età moderna, *História da Construção. Os materiais* (A. Sousa Melo, M. do C. Ribeiro, coords.), Braga, 59-76.
- GARCÍA VARGAS, E.; FERRER ALBELDA, E.; GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. (2008): La romanización del bajo Guadalquivir: ciudad, territorio y economía (siglos II-I A.C.), *Mainake* 30, 247-270.
- GNOLI, R.; MARCHEI, M.C.; SIRONI, A. (2004): Repertorio, *Marmi Antichi* (G. Borghini ed.), Roma, 131-302.

- GREENHALGH, M. (2009): *Marble past, monumental present. Building with antiquities in the mediaeval Mediterranean*, Leiden-Boston.
- LOZA AZUAGA, M.L.; BECERRA FERNÁNDEZ, D.; IZQUIERDO DE MONTES, R.; ONTIVEROS ORTEGA, E.; BELTRÁN FORTES, J. (2021): Marmora de Itálica: elementos arquitectónicos en la calle La Feria 19 (Santiponce), *Italica. Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs* (J. Beltrán Fortes y J.L. Escacena Carrasco, coord.), Sevilla, 171-196.
- MAÑAS ROMERO, I.; FUSCO, A. (2008): Canteras de Lusitania. Un análisis arqueológico, *Marmora Hispana: Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana* (T. Nogales y J. Beltrán coords.), Roma, 483-522.
- MÁRQUEZ MORENO, C. (1998): *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia, una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- ONTIVEROS ONTERGA, E.; BELTRÁN FORTES, J.; MONTERROSO CHECA, A.; LOZA AZUAGA, M.L.; GASPARINI, M.; VENTURA VILLANUEVA, A. (2021): Primeros avances en la investigación sobre las canteras de marmora de la sierra de Córdoba, sector Ossa-Morena (España), *Geotemas* 18, 947-950.
- PRICE, M. (2007): *Decorative stone: the complete sourcebook*, Londres.
- QUIRÓS, C.A. (2006): Casas y calles de Lebrija. Más de dos mil años de historia a través de la excavación arqueológica de la calle Alcaldía nº 4, *Homenaje a don José Bellido Ahumada*, Lebrija, 241-261.
- QUIRÓS ESTEBAN, C.A.; RODRIGO CÁMARA, J.M. (1998): Excavación arqueológica en El Cerro del Castillo (Lebrija, Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998. Actividades de urgencia informes y memorias, Volumen 2*, Sevilla, 1022- 1031.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004): *El teatro romano de Itálica. Estudio arqueoarquitectónico*, Madrid.
- ROMERO VERA, D. (e.p.): Actividad arqueológica puntual en la iglesia de Ntra. Sra. de la Oliva (Lebrija, Sevilla), denominada “vaciado de criptas 1-2 y calicatas de diagnóstico para soterramiento de red eléctrica”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017. Actividades de urgencia informes y memorias*, Sevilla, e.p.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. (1997): Contribución al estudio del urbanismo antiguo en el Bajo Guadalquivir el caso de Lebrija (Sevilla), *Spal* 6, 243-262.
- TRAPERO FERNÁNDEZ, P. (2019): Conectividad en el estuario del Guadalquivir entre Turris Caepionis y Nabrisa Venetia. Aprovechamientos económicos, comunicaciones, embarcaderos y zonas navegables, *Economía de los humedales: prácticas sostenibles y aprovechamientos históricos* (L. Lagóstena coord.), Barcelona, 179-194.
- UTRERO AGUDO, M.G. (2020): La arqueología de la producción y la producción de iglesias. Utilizar, reutilizar y reciclar materiales en la tardoantigüedad y el altomedioevo, *Exemplum et Spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas, Vol. 1.* (P. Mateos Cruz; Morán Sánchez, eds.), Mérida, 33-51.
- VALLEJO TRIANO, A. (2010): Madinat Al-Zahra: la construcción de una ciudad califal, *Construir la ciudad en la Edad Media* (B. Arizaga, J.A. Solórzano coords.), Logroño, 547-569.
- VENTURA VILLANUEVA, A. (2009): Las élites de Colonia Patricia, año 5 a.C.: Un ejemplo de puesta en escena literaria y monumental, *Espacios usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin Stylow*, Mérida, 375-395.
- VENTURA VILLANUEVA, A.; GASPARINI, M. (2017): El territorio y las actividades económicas, *La ciudad y sus legados históricos. Córdoba romana* (J.F. Rodríguez-Neila coord.), Córdoba, 153-206.
- WILSON JONES, M. (1989): Designing the roman corinthian order, *JRA* 2, 35-69.
DOI: <https://doi.org/10.1017/S1047759400010291>